

## Catecismo de la Iglesia Católica

---

# Encuentro 1

“Jesús Resucitado sale a nuestro encuentro”.

**Evangelio:** Lucas 24, 13-35 (número 601).

**"Muerto por nuestros pecados según las Escrituras".**

**(601)** “Este designio divino de salvación a través de la muerte del “Siervo, el Justo” (Is 53, 11; Cf. Hch 3, 14) había sido anunciado antes en la Escritura como un misterio de redención universal, es decir, de rescate que libera a los hombres de la esclavitud del pecado (Cf. Is 53, 11-12; Jn 8, 34-36). S. Pablo profesa en una confesión de fe que dice haber “recibido” (1 Co 15, 3) que “Cristo ha muerto por nuestros pecados *según las Escrituras*” (ibidem: Cf. también Hch 3, 18; 7, 52; 13, 29; 26, 22-23). La muerte redentora de Jesús cumple, en particular, la profecía del Siervo doliente (Cf. Is 53, 7-8 y Hch 8, 32-35). Jesús mismo presentó el sentido de su vida y de su muerte a la luz del Siervo doliente (Cf. Mt 20, 28). Después de su Resurrección dio esta interpretación de las Escrituras a los discípulos de Emaús (Cf. Lc 24, 25-27), luego a los propios apóstoles (Cf. Lc 24, 44-45).”

**Eucaristía** (números 1328-1332).

### II EL NOMBRE DE ESTE SACRAMENTO.

**(1328)** La riqueza inagotable de este sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se le llama: *Eucaristía* porque es acción de gracias a Dios. Las palabras “eucharistein” (Lc 22,19; 1 Co 11,24) y “eulogein” (Mt 26,26; Mc 14,22) recuerdan las bendiciones judías que proclaman -sobre todo durante la comida - las obras de Dios: la creación, la redención y la santificación.

**(1329)** *Banquete del Señor* (Cf. 1 Co 11,20) porque se trata de la *Cena* que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión y de la anticipación del *banquete de bodas del Cordero* (Cf. Ap 19,9) en la Jerusalén celestial. *Fracción del pan* porque este rito, propio del banquete judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia (Cf. Mt 14,19; 15,36; Mc 8,6.19), sobre todo en la última Cena (Cf. Mt 26,26; 1 Co 11,24). En este gesto los discípulos lo reconocerán después de su resurrección (Lc 24,13-35), y con esta expresión los primeros cristianos designaron sus asambleas eucarísticas (Cf. Hch 2,42.46; 20,7.11). Con él se quiere significar que todos los que comen de este único pan, partido, que es Cristo, entran en comunión con él y forman un *solo cuerpo* en él (Cf. 1 Co 10,16-17). *Asamblea eucarística* (*synaxis*), porque la Eucaristía es celebrada en la asamblea de los fieles, expresión visible de la Iglesia (Cf. 1 Co 11,17-34).

**(1330)** *Memorial* de la pasión y de la resurrección del Señor. *Santo Sacrificio*, porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia; o también *santo sacrificio de la misa*, “*sacrificio de alabanza*” (Hch 13,15; Cf. Sal 116, 13.17), *sacrificio espiritual* (Cf. 1 P 2,5), *sacrificio puro* (Cf. Ml 1,11) y *santo*, puesto que completa y supera todos los sacrificios de la

Antigua Alianza. *Santa y divina Liturgia*, porque toda la liturgia de la Iglesia encuentra su centro y su expresión más densa en la celebración de este sacramento; en el mismo sentido se la llama también celebración *de los santos misterios*. Se habla también del *Santísimo Sacramento* porque es el Sacramento de los Sacramentos. Con este nombre se designan las especies eucarísticas guardadas en el sagrario.

**(1331)** *Comunión*, porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo (Cf. 1 Co 10,16-17); se la llama también las *cosas santas* [ta hagia; sancta] (Const. Apost. 8, 13, 12; Didaché 9,5; 10,6) –es el sentido primero de la comunión de los santos de que habla el Símbolo de los Apóstoles - , *pan de los ángeles, pan del cielo, medicina de inmortalidad* (S. Ignacio de Ant. Eph 20,2), *viático*...

**(1332)** *Santa Misa* porque la liturgia en la que se realiza el misterio de salvación se termina con el envío de los fieles (*missio*) a fin de que cumplan la voluntad de Dios en su vida cotidiana.